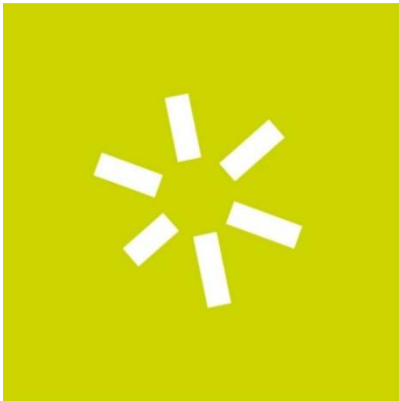


## Mesa de diálogo 1:

### Infraestructura verde y el suelo no urbanizable.



Por tratarse de la primera mesa de la segunda fase del proceso participativo, la jornada contó con una apertura institucional del Alcalde, Luis Barcala y del Concejal de Urbanismo, Antonio Peral.

#### **Antonio Peral, Concejal de Urbanismo**

Su intervención fue principalmente protocolaria y de encuadre del proceso. Presentó las mesas temáticas como una segunda fase participativa voluntaria, más allá de lo que exige la ley, y recalcó el dato del 80% de propuestas ciudadanas incorporadas como argumento de legitimidad del proceso.

Animó a los asistentes a presentar sus aportaciones por escrito para que puedan ser formalmente incorporadas antes de que el borrador se lleve a Junta de Gobierno. Mencionó la web [alicanteunplancontigo.es](http://alicanteunplancontigo.es) como canal de acceso a la documentación.

#### **Luis Barcala, Alcalde de Alicante**

El alcalde realizó la intervención más extensa de la parte institucional y articuló la visión política global del plan en varios bloques.

Sobre el contexto y legitimidad del proceso, insistió en que ningún intento anterior de revisar el Plan del 87 había llegado tan lejos, presentando esto como un logro histórico. Reconoció que propuestas ciudadanas que en la primera fase quedaron poco definidas tienen ahora una segunda oportunidad de concretarse.

Sobre la demografía y el modelo de ciudad, citó las previsiones de la Estrategia Territorial de la Comunitat Valenciana, que sitúan a Alicante entre 440.000 y 480.000 habitantes en 2045, aunque apuntó que la población real atendida (incluyendo turistas y visitantes) puede superar los 600.000, lo que justifica el dimensionamiento de equipamientos, infraestructuras y suelo residencial que plantea el plan.

Sobre la infraestructura verde, enumeró las apuestas más concretas: triplicar la superficie de zonas verdes, el Parque de las Lagunas de Rabasa como gran espacio metropolitano, el Parque Agrario de la Huerta como elemento de identidad y conexión con el pasado

productivo de la ciudad, la vía litoral de 21 km como corredor continuo peatonal y ciclista, el cinturón verde de 19 km sobre la transformación de la A-70, la restauración de barrancos con programas de paisaje y gestión del riesgo de inundaciones, y la prohibición expresa de construir en zonas inundables, especialmente en diseminado.

Defendió la variante de Torrellano como algo irrenunciable. Más allá de la conexión ferroviaria con el aeropuerto, subrayó una segunda dimensión que consideró importante: la eliminación del trazado de mercancías que hoy atraviesa el barrio de San Gabriel y la trinchera entre el Palmeral y el Parque de San Gabriel. Reconoció que hay representantes vecinales presentes que llevan años reivindicando esto, y lo presentó como algo expresamente recogido en el plan.

Realizó también un repaso por las otras mesas temáticas destacando la apuesta por el transporte público, la reserva de suelo para un tercer hospital general, la gestión del ciclo del agua, el problema de la potencia energética para atraer nuevas empresas, la regeneración urbana con modelo policéntrico, la vivienda asequible, y la consolidación del tejido productivo tecnológico y logístico iniciado con Alicante Futura. Este último punto lo planteó en clave de resiliencia ante futuros ciclos económicos adversos.

Una vez concluida la presentación institucional, Leticia Martín, Directora general del plan General y Planeamiento del Ayuntamiento de Alicante dio paso a la presentación de las estrategias del PGE sobre infraestructura verde y suelo no urbanizable.

### **Leticia Martín, Directora General de del Plan General**

Presentó la infraestructura verde como el marco ordenador previo a cualquier otra decisión del plan, estructurada en tres categorías (espacios naturales, culturales y paisajísticos) y en dos niveles de conectividad (corredores verdes integrados y ejes verdes transversales).

Definió ocho líneas estratégicas que el Plan plantea sobre la infraestructura verde y suelo no urbanizable:

1. Suelo rural protegido. El plan eleva la superficie protegida del 30% al 50% del término municipal, incorporando el patrimonio natural catalogado y nuevas áreas de protección agrícola.

2. Vía litoral. Eje continuo de casi 21 km con un área de influencia mínima de 500 metros desde la costa. Se elaborará un programa de paisaje con doble perspectiva: desde la tierra hacia el mar y desde el mar hacia la tierra. La vía busca consolidar la movilidad activa, la accesibilidad pública al litoral y la resiliencia frente a la subida del nivel del mar.

3. Recuperación de los barrancos. Los tres corredores fluviales principales (Ovejas, Agua Amarga, Orgegía-Juncaret) se integrarán en la infraestructura verde con actuaciones de restauración del cauce, renaturalización de márgenes, reducción del riesgo de inundación mediante soluciones basadas en la naturaleza, y conexión funcional con el entorno urbano y rural.

4. Parque Agrario de la Huerta. Más de 120 hectáreas en el área de L'Horta d'Alacant (La Condomina), con once torres BIC. Se plantea como espacio de identidad, sostenibilidad y coexistencia de usos agrícolas, patrimoniales, recreativos y turísticos.

5. Parque Periurbano de las Lagunas de Rabasa. Más de 150 hectáreas en un espacio de transición entre la ciudad y el territorio rural, funcionando como gran parque metropolitano con protección ambiental y restauración ecológica.

6. Cinturón verde. Anillo verde metropolitano que conecta Rabasa, el parque central, el Monte Benacantil, la Serra Grossa, el Parque Agrario, Orgegia y Lomas de Garbinet, usando la transformación de la A-70 como columna vertebral. Tiene también función de gestión sostenible del agua frente a inundaciones.

7. Recuperación de conectores estratégicos. Puesta en valor de la red de vías pecuarias y caminos históricos (Vereda del Desierto y Barranco del Infierno, Vía Danium, Vía Augusta) para introducir naturaleza en la ciudad, fomentar la biodiversidad y apoyar procesos de regeneración urbana en entornos vulnerables.

8. Trazado ferroviario como corredor verde. La variante de Torrellano permite reconvertir el trazado ferroviario actual en un corredor peatonal y ciclista que mejoraría la conexión de San Gabriel con el litoral y crearía un itinerario verde directo entre la ciudad y el aeropuerto.

Sobre el suelo no urbanizable, explicó que el plan mantiene la parcela mínima de 20.000 m<sup>2</sup> para edificación, organiza el suelo en categorías (rural común agropecuario, rural común de recursos, rural protegido agrícola, protegido natural, protegido por cauces) y define ámbitos en el eje A-79 Alicante-Elche para actividades estratégicas de innovación, economía verde y tecnología avanzada compatibles con el entorno rural.

Durante el debate, sus respuestas evidenciaron aclaró que el proceso de alegación formal se producirá en la fase reglada de información pública, aún por determinar en el tiempo.

Terminada la presentación de la temática, se dio paso a la mesa de expertos para que realizaran sus aportaciones y opiniones sobre lo expuesto, moderada por José Ramón Navarro.

### **José Ramón Navarro, Profesor Universidad de Alicante**

Antes de dar paso a los ponentes realizó una introducción con su visión del proceso participativo y el urbanismo de la ciudad en los últimos años. Su intervención fue la más crítica desde el plano conceptual y metodológico, y tuvo un impacto evidente en el tono del debate.

Planteó que cualquier proceso participativo serio debería comenzar con una reflexión compartida sobre qué modelo de ciudad se propone, alejándose de "los metalenguajes de moda" (Ciudad compacta, policéntrica, verde, resiliente...). Señaló que el formato de mesas temáticas fragmenta la realidad urbana y puede ocultar la ciudad real detrás de un imaginario fácilmente asimilable políticamente. Criticó iniciar el proceso participativo con la mesa de infraestructura verde.

Cuestionó directamente el dato del 80% de propuestas incorporadas, indicando que detecta un malestar ciudadano extendido. Criticó la ausencia de diálogo continuo entre el equipo redactor y la ciudadanía, señalando que la participación debería ser más presente en los debates cotidianos de la ciudad y no limitarse a apariciones periódicas.

También realizó otra intervención más técnica, señalando la ausencia de anclaje territorial metropolitano como un déficit grave: la falta de un estudio de población y vivienda en los municipios del entorno, la imposibilidad de proyectar los corredores ecológicos dentro de los límites del término, y la inexistencia de estrategias de gobernanza territorial.

Sobre las áreas estratégicas en suelo no urbanizable, expresó dudas sobre la indefinición de los usos previstos, poniendo como ejemplo la reclasificación aprobada en julio de 2025 para la ampliación del Plantío, que a su juicio no responde a los objetivos de alto valor añadido que se anuncia.

Una vez concluida su introducción, dio paso a los ponentes invitados: Juan Pedro Carrión, Clara García Mayor, Miguel Martínez Perallón, José Vicente Andrés y Nacho Diez Torrijos.

### **Juan Pedro Carrión Ribera, Conselleria de Medio Ambiente, Infraestructuras, Territorio y de la Recuperación de la Generalitat Valenciana**

Como representante del organismo que será en último término el órgano sustantivo de aprobación del plan, su intervención tuvo un tono más institucional y de respaldo al proceso.

Argumentó que la relación entre espacio y ciudadanía es indispensable y que el urbanismo participativo ha transformado la forma de comprender la gestión del espacio público. Valoró el esfuerzo del Ayuntamiento al abrir espacios de participación más allá de lo legalmente obligatorio.

Técnicamente, defendió que la infraestructura verde y el suelo no urbanizable deben entenderse como sistemas territoriales básicos que condicionan y orientan todo el planeamiento posterior; no como un residuo de lo que queda después de decidir qué se construye, defendiendo lo acertado de empezar el proceso con esta mesa.

Explicó los tres niveles de la infraestructura verde (regional, municipal y urbano) y expresó interés específico en el cinturón verde y en las áreas estratégicas vinculadas al eje Alicante-Elche, cuya justificación por cercanía al aeropuerto y a Elche le pareció pertinente. Destacó la parcela mínima de 20.000 m<sup>2</sup> como una característica muy particular de Alicante que no conoce en otros planes generales.

Sobre el proceso, explicó que el siguiente paso será el envío del borrador al órgano ambiental para la evaluación ambiental estratégica, tras la cual se elaborará la versión preliminar con todos los informes sectoriales para la exposición pública plenaria con capacidad de alegación.

Concluyó que Alicante necesita un plan general y que la Generalitat aportará toda la colaboración posible.

## **Clara García, Arquitecta, Universidad de Alicante**

Su intervención fue la más elaborada combinando argumentación científica, historia del urbanismo y análisis crítico de los planteamientos del PGE.

Partió de una pregunta intencionadamente provocadora: no si queremos más naturaleza en Alicante (respuesta obvia), sino qué estamos dispuestos a proteger e invertir para que esa naturaleza funcione de verdad. Usó la viñeta de Quino del hombre mirando los árboles pensando en muebles para ilustrar la brecha entre el discurso verde y las prioridades reales.

Argumentó que la conexión visual con la naturaleza, la presencia de agua y la variabilidad sensorial del espacio producen efectos documentados y medibles: reducción del estrés, mejora cognitiva y mejora del estado de ánimo. La consecuencia práctica es que una ciudad con buena infraestructura verde puede tener menor gasto sanitario y mayor productividad. El verde urbano, dijo, no es un lujo sino una inversión cuyo retorno aparece en una línea presupuestaria distinta a la del gasto.

Trazó dos paralelismos históricos muy precisos. El primero con Olmsted en el Boston del siglo XIX: la propuesta no era un gran parque sino la conexión de nueve espacios distintos (el "collar de esmeraldas"), hoy referencia mundial del paisajismo urbano, basada en tres estrategias: integrar, crear y articular. Reconoció en el PGE de Alicante esa misma lógica sistémica. Pero señaló una diferencia crucial: Olmsted actuó sobre una ciudad aún por consolidar, mientras que Alicante es un territorio muy artificializado donde el reto es actuar sobre una ciudad existente y proteger lo que aún queda.

El segundo paralelismo fue con Rubió i Tudurí en la Barcelona de principios del siglo XX, de quien destacó no el sistema verde jerarquizado en sí, sino la idea de que el 40% de cada hectárea debería ser verde privado. Esto le sirvió para introducir el concepto de corresponsabilidad: la infraestructura verde no la construye solo la Administración, sino también la ciudadanía, las comunidades de vecinos y los propietarios.

Presentó datos sobre el uso real de los espacios verdes a partir de plataformas georreferenciadas (Wikiloc, Strava, Instagram), que permiten monitorizar las preferencias de miles de ciudadanos sin encuestas. Estos datos muestran que la demanda existe, que la gente usa los espacios cuando están bien conectados y accesibles, y que revelan los vacíos donde habría que priorizar actuaciones.

Sobre el frente litoral, fue rotunda: la vía litoral no es un simple carril peatonal, es una infraestructura de escala metropolitana que conecta playas, acantilados, zonas húmedas y accesos públicos. Y lo que está en juego es la pradera de posidonia oceánica, que captura 35 veces más CO<sub>2</sub> por hectárea que un bosque tropical y alberga el 25% de las especies marinas del Mediterráneo. El litoral, dijo, es el único recurso del plan que no tiene segunda oportunidad: una vez urbanizado, no se recupera en décadas.

Cerró el debate animando a los participantes a canalizar sus propuestas de forma dibujada y ordenada por distrito, destacando la importancia de iniciar el proceso participativo hablando de infraestructura verde como soporte de todo lo demás y reafirmando que el PGE, con todas sus limitaciones, plantea una mirada distinta a la de planes anteriores y que el proceso participativo vale la pena, aunque los resultados no sean siempre satisfactorios.

## **Miguel Martínez Perallón, Proyecto Terra / Arquitectura Sin Fronteras.**

Su aportación fue más ligada hacia la memoria colectiva de los movimientos ciudadanos en Alicante.

Recorrió cronológicamente las luchas urbanas que han ido configurando la ciudad: desde la lucha de Solveig Nordström, la arqueóloga sueca que en los años 60 salvó Lucentum, hasta la paralización de obras en la Serra Grossa en 1979, pasando por las reivindicaciones en torno al puerto (silos de grano, depósitos de diésel) y las propuestas académicas de Aranea y Subarquitectura (Corazón Verde y "Mi archipiélago conectado"), el activismo en torno a Rabasa, el Parque Central, los humedales (Saladar de Agua Amarga, Fontcalent) y, finalmente, la huerta. El hilo conductor era demostrar que todas esas reivindicaciones ciudadanas están ahora, de una u otra forma, recogidas en el borrador del PGE.

Sobre la huerta, fue especialmente detallado. Explicó el trabajo de Proyecto Terra desde el Colegio de Arquitectos y Arquitectura Sin Fronteras, la carta ciudadana de 14 puntos elaborada con diez mesas de trabajo, y el valor del patrimonio asociado: las torres BIC, las redes de riego, las casas de huerta, las edificaciones religiosas (muchas en estado de abandono a pesar de su protección), el Pantano de Tibi y, como argumento histórico poco conocido, que la huerta de Alicante fue el origen de la primera denominación de origen del mundo (los vinos Fondillón, desde 1510).

Planteó una crítica lateral pero significativa: el hilo conductor actual de la infraestructura verde del municipio es la basura. Mostró imágenes de La Condomina llena de residuos ilegales y preguntó qué mecanismos están fallando para que esto ocurra en espacios que deberían ser tratados como "sagrados". Esto lo utilizó para defender que la tramitación del plan debe ir en paralelo a acciones inmediatas de los colectivos en esos espacios.

En el debate, defendió con convicción que el PGE es mejor de lo que muchos participantes parecen creer, señalando que quien no conoce el borrador confunde la representación esquemática de los planos con falta de contenido. Distinguió la escala temporal del plan (muchos años hasta la aprobación) de los problemas cotidianos que deben resolverse ahora, y subrayó que ambas escalas son complementarias, no contradictorias.

## **José Vicente Andrés, ASAJA**

Su intervención destacó por representar un sector históricamente ausente de los debates urbanísticos. Subrayó que esta era la primera vez en cincuenta años de historia de ASAJA (Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores) que la organización participa en un acto de planeamiento urbano, y que eso en sí mismo dice algo sobre la histórica desconexión entre el mundo rural y la planificación de la ciudad.

Apoyó con entusiasmo el Parque Agrario de la Huerta, no solo como espacio de identidad sino como instrumento para poner en valor un patrimonio infraexplotado (la primera D.O. del mundo). Defendió que los planes de ordenación deben contemplar la protección explícita del suelo agrícola de alto valor agronómico, en particular frente a las instalaciones fotovoltaicas

que ASAJA combate en suelos de primera calidad. Argumentó que el suelo tarda millones de años en desarrollarse y es un bien material de valor incalculable.

Sobre el agua, fue contundente: el proyecto Vertido Cero le "quita el sueño y le da la vida". Lo presentó como un proyecto de dimensión provincial, no solo municipal, que permitiría regar con agua de calidad tanto el municipio de Alicante como los municipios colindantes.

Consideró que este proyecto tiene que tener su reflejo en las infraestructuras recogidas en el Plan General, y llamó a construir un consenso social amplio (ciudadanos, gestores del agua, agricultores) que supere las controversias políticas sobre su coste y ejecución. Recordó también el Pantano de Tibi como el pantano más antiguo de Europa, un activo que Alicante no está poniendo en valor suficientemente.

### **Nacho Díez, Ingeniero agrónomo Universidad Politécnica de Valencia**

Su intervención fue fundamentalmente comparativa, presentando una serie de proyectos en los que ha participado directamente para contextualizar las propuestas del PGE de Alicante en el panorama del urbanismo mediterráneo contemporáneo.

Los proyectos presentados fueron: el Plan de Acción Territorial del Área Funcional de Alicante-Elche (2018); el Plan del Litoral de la Comunitat Valenciana (480 km de costa, 74 municipios, 7.500 ha protegidas, 2.000 ha desclasificadas en primera línea); el PAT de la Vega Baja (con planificación de suelos críticos tras la DANA de 2019); el PAT de l'Horta (11.500 ha de suelo rústico conservado y bases para la gestión agrícola); la red de infraestructura verde de Andorra (más de 50 km de caminos peatonales y ciclistas); el Territori Carraixet en Valencia (cuenca funcional con escenarios de resiliencia climática); el Plan General de Palma (2023), donde se trabajó desde la infraestructura verde para establecer las bases del Parc Agrari; el Pla Director Urbanístic del área metropolitana de Barcelona; y el proyecto del entorno de la estación del Cabañal en Valencia (5 hectáreas con drenaje urbano sostenible, 425 árboles, 6.827 arbustos, inaugurado en 2024).

De este recorrido extrajo tres conclusiones aplicables al PGE de Alicante: que la infraestructura verde necesita una aproximación multiescalar ("es un paisaje de paisajes"); que el plan debe jerarquizar estratégicamente los espacios que requieren actuación; y que la infraestructura verde debe diseñarse con carácter multifuncional y ser percibida culturalmente por la población, de modo que pase a formar parte de la identidad del lugar.

Señaló también que el PGE es una oportunidad para establecer vínculos de cooperación con los municipios de la Corona Norte y con Elche, ya que la infraestructura verde es por definición un continuo territorial que no reconoce límites administrativos.

### **Participantes ciudadanos en el debate**

Las intervenciones del público, aunque heterogéneas, revelaron un conjunto de preocupaciones recurrentes:

Iñaki Malluguiza (Plataforma Movilidad Sostenible del Alacantí) reclamó que la propuesta del Corredor Litoral de Aranea y Subarquitectura se integre formalmente en el plan, y preguntó cuántos metros cuadrados tendrá el Parque Central (considerandos ridículos los 35.000 m<sup>2</sup> actuales frente a los 200.000 que su plataforma planteó en 2007).

Lorenzo Pérez (Asociación de Vecinos Parque del Mar) señaló que en esta ciudad "sobra planificación y falta ejecución", poniendo como ejemplo que el Parque del Mar lleva dieciséis años inaccesible.

Varios ciudadanos de partidas rurales (Bacarot, Cañada Fenollar, Villafranqueza, Alcoraya) denunciaron que sus pedanías han quedado reducidas a suelo de servicio para la ciudad (polígonos industriales, infraestructuras), que carecen de servicios básicos (agua potable, alumbrado, asfaltado), que están clasificadas como rambla en zonas donde vive gente y se cultiva. Se les emplazó a asistir a la mesa de Regeneración Urbana donde se hablará específicamente de las circunstancias de las partidas rurales.

Carmen Sánchez (Unir Alacant) recordó que presentaron un documento de 38 folios de aportaciones en la primera fase y no recibieron respuesta razonada. Preguntó cuándo se podrá alegar formalmente, reclamó que el Parque Central se denomine Bosque Central para ser más ambiciosos, y pidió que las infraestructuras del Vertido Cero y de Alicante Circular estén explícitamente incorporadas al plan.

Alejandro Lamas (Asociación Geológica y Paleontológica) propuso la creación de una figura de protección municipal (zona o parque geopalentológico de interés municipal) para los 31 Lugares de Interés Geológico y Paleontológico del término que, según él, están desprotegidos en la práctica al estar el catálogo de protección sin aprobar desde hace años. Se le respondió que están incorporados en el borrador.

Un ciudadano preguntó sobre el trazado de la vía litoral a través del Cabo de la Huerta, señalando que podría afectar a un hábitat costero de plantas halófilas de interés comunitario, y propuso que ese tramo discorra por la Avenida Costa Blanca, tal como se planteaba en la propuesta de Aranea. Se le respondió que son cuestiones de detalle pendientes de desarrollar.

Alfonso Navarro, veterano arquitecto, cerró el debate cuestionando la utilidad del planeamiento general como instrumento, sugiriendo que la ley del suelo y los planes generales son herramientas obsoletas y que habría que crear otros instrumentos de acción urbanística. Se le respondió que es el marco regulatorio vigente.